



Testimonios / “4 Piezas Acusmáticas por los Derechos Humanos”

pncd10 / julio 2016 / más información: <http://www.pueblonuevo.cl/4ddhh.htm>

4. “Primeros encuentros con la vida y con la muerte (Leopoldo Muñoz)” - 13:22

Primeros encuentros con la vida y con la muerte. Voy a estar en un temazcal, como a la orilla de un lecho de agua, y en ese espacio de tierra y de naturaleza volver a verle las caras.

Mi nombre es Leopoldo Muñoz de la Parra. Soy educador de párvulos, profesor. Habían secuestrado a cinco profesores de la AGECH (Asociación Gremial de Educadores de Chile). Y Manuel Guerrero, que era un profesor y dirigente de la AGECH, y Jorge Pavez, estaban en antecedentes de eso, y ya se sabía que estas personas podían estar detenidas o podían estar en algún lugar que no se conocía el paradero. En esa época, en los '80, '85, era común tener cárceles secretas. Yo también participaba de la AGECH, también era dirigente, tenía una relación de amistad y de trabajo con Manuel Guerrero, trabajábamos en el mismo colegio. Y el viernes, como a las ocho y cuarto, me llamó Manuel para relatarme lo que había ocurrido el día jueves, y que lo acompañara y fuéramos juntos a poner este recurso de amparo por estos “profes”. Y voy caminado, y veo a una distancia como de media cuadra que en las puertas de la escuela está José Manuel Parada, que era apoderado del colegio, dejando a su hija, Javiera, y conversando con Manuel en la puerta de la escuela. Y yo sigo avanzando, y más atrás de ellos, a más distancia, venían dos personas corriendo, dos hombres corriendo, muy fuerte. Y José Manuel de eso no se había percatado, porque él estaba conversando, había dejado a Javiera, se dirigía a su auto. Manuel había entrado, y de repente uno de los tipos que viene corriendo entra corriendo al colegio, y el otro sigue corriendo y se lanza sobre las espaldas de José Manuel y lo bota al suelo, Y trato, intento evitar esto que se está transformando en un amarrar de manos y golpes.

Estamos debajo de La Moneda, en el Centro Cultural, Ya hace más de 30 años, arriba de este lugar se dio un golpe de Estado. Los espacios modificados tienden a guardar la memoria, a ocultarla. Este es un centro cultural que no guarda en ninguna parte de él este pedazo de memoria de lo que ocurrió el '73. Sobre este lugar también, durante muchos años, en el bandejón central, frente aquí, a La Moneda, las viudas caminaron reclamando justicia por el degollamiento de tres chilenos. Lo más probable es que muchos de estos niños, que hoy día tienen 10, 11, 12, 13 o 14 años, no conozcan esta parte de la historia. Quizás eso es lo que hace necesario que esta memoria se vitalice.

Intento tironearle la ropa al tipo para que lo suelte, le grito que lo suelte, y no me doy cuenta que avanza un auto, porque siento solamente el chirrido del freno, el portazo de la persona que baja. En este tira y afloja y golpes y todo, le indica que me dispare. Y todo esto ocurre en segundos, y ya estamos casi todos juntos como a medio metro, un metro, y la persona ésta, que baja del auto, que terminó siendo, finalmente después de nueve años supimos que era un capitán de Carabineros, y su nombre era Patricio Zamora, me dispara al estómago. Y ahí quedo, sentado en el suelo, sin perder el conocimiento, y viendo todo lo que va ocurriendo, esto de que toman a José Manuel y lo lanzan dentro del auto que llegó, y sacan encañonado a Manuel, con su vista tapada, porque le dan vuelta su ropa hacia la cabeza. Y yo quedo sentado, me doy cuenta que estoy sangrando, y las personas que han entrado, sacan a Manuel, toman a José y salen del lugar en el auto. Y de ahí pasan algunos no sé si minutos o

segundos, y pierdo el conocimiento. Y me llevan a la Clínica Las Lilas, que quedaba cerca. En la clínica inicialmente no me querían recibir, y finalmente el administrador acepta, y me ingresan, y me llevan en una camilla, y me explican... me entran en un pabellón, y la enfermera me explica que tengo una herida en el estómago y que me van a operar. Y ahí ya pierdo el conocimiento y despierto en otro lugar.

La pérdida es grande, y quizás no existe una comprensión de los ciudadanos de que alcanzar la quietud de la vida, o una parte de ella, tiene un costo altísimo. Pasaron muchos años para poder lograr un espacio de tranquilidad o de quietud, de muchos dolores y pérdidas. Y quizás sea eso la parte oculta de los sufrimientos de la personas, y de los sufrimientos de este país. Están reservados y guardados en cada familia, en cada niño.

Y ahí me explican que me operaron temprano, pero que la operación no está bien, porque sigo sangrando y que me van a operar otra vez. Y así permanezco durante un tiempo. Empiezo a perder un poco la noción del tiempo, pero no pierdo la noción de lo que ha ido ocurriendo en esos días. Tengo claro que José Manuel y Manuel abiertamente han sido secuestrados, tengo claro quién me baleó, tengo claro las caras de las personas...

Con el tiempo, después de un mes o dos meses, yo me entero, me informan que han aparecido muertos. Y después me voy enterando que perdí una cantidad de sangre, y una pierna que tiene una movilidad que se altera, porque supuestamente tengo esquirlas de bala adentro que chocaron con la pelvis. Y miles de cosas que empiezan a ocurrir en el período, en el transcurso del año de marzo del '85. Finalmente, después de nueve o diez años, se logra aclarar a través de otro ministro que toma el caso, que es Milton Juica, da con el paradero de los generales que están implicados en esto, y de todos los grados del personal de Carabineros que pertenecían a un organismo denominado DICOMCAR. Y en este caso los autores intelectuales nunca respondieron, y finalmente quienes responden con cárcel es el grupo operativo. Y se acogen a una situación, porque no son acusados por conductas terroristas, entendiéndolo que ésta era una práctica de terrorismo de Estado, porque las condenas en prácticas terroristas son muy altas, entonces finalmente son condenados por hechos punitivos, como casi delincuentes habituales.